

BIENES DE INTERÉS CULTURAL, BIC



IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN DE VILLACASTÍN.

FOTO ÁNGEL GONZÁLEZ PIERAS

BIENES DE INTERÉS CULTURAL, BIC

La Catedral de la Sierra

LA IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN DE VILLACASTÍN, GRAN EJEMPLO DE AUSTERIDAD EXTERIOR Y ESPECTACULARIDAD INTERIOR.
DE SELLO EXTERIOR RENACENTISTA Y DE TRANSICIÓN GÓTICO TARDÍO AL RENACIMIENTO INTERIOR.

PUBLIRREPORTAJE

Con una ubicación estratégica, Villacastín es una localidad segoviana que se encuentra entre las provincias de Segovia, Ávila y Madrid, siendo una de las villas más altas de Castilla y León, y un municipio con diversos reclamos turísticos, con numerosas edificaciones civiles y religiosas —predominando estas últimas—. Mención especial merece la más llamativa de todas ellas, la iglesia de San Sebastián que fue declarada Monumento Nacional en 1944.

Llamada por el Marqués de Lozoya 'La Catedral de la Sierra', su construcción coincide con el esplendor económico y social de Castilla. Es el exponente de la grandeza de la burguesía, que crece al abrigo de las monarquías autoritarias de los Habsburgo, y del triunfo de la Contrarreforma sobre la Reforma protestante a través del Concilio de Trento, 1545, que utiliza el arte como instrumento propagandístico de su ideología.

**SU CONSTRUCCIÓN
COINCIDE CON EL
ESPLENDOR ECONÓMICO
Y SOCIAL DE CASTILLA.
AUNQUE ESTÁ ENMARCADA
DENTRO DEL ESTILO
GÓTICO-TARDÍO, RESALTA
SU ELEGANCIA, PROPIA
DEL RENACIMIENTO**

Se construye sobre la primera iglesia románica del S.XIII, de la que solo se conserva el trazado del camposanto y la pila bautismal de gallones soportada por cuatro mascarones, que simboliza el pecado aplastado por el bautismo. La primitiva iglesia quedó inmersa en la actual en el siglo XVI, por la necesidad de cobijar al número creciente de habitantes del lugar y a los viajeros que transitaban la villa, importante encrucijada de caminos dada su estratégica situación. Sirvió de campamento a las tropas de Napoleón en el siglo XIX, pero la robustez de su construcción con rico granito de sillares isódomos, ha permitido que hoy en día conserve su buen estado.

Rodrigo Gil de Hontañón es el autor de la planta de salón o Hallenkirchen con su característica impronta: cabecera trapezoidal como la catedral de Segovia. Los vanos en cabecera de paredes tie-



De Villacastín, una de las villas más altas de toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León, destaca su llamativa iglesia de San Sebastián.

nen en su tracería la inequívoca firma del maestro.

Está enmarcada dentro del estilo 'Gótico-tardío', aunque la elegancia del Renacimiento se aprecia en toda la construcción. Existen dos torres a los pies, una de ellas inacabada y la otra en un estricto estilo herreriano, siguiendo las directrices de Juan de Herrera, y realizada por García de Alvarado, instado por su maestro de obras Fray Antonio de Villacastín y un añadido: la capilla de los Messía de Tovar, 1552. En el muro exterior de la sacristía se puede apreciar una inscripción con la fecha del comienzo de la obra, 1529.

Cuenta con dos portadas de marcada estética purista o clasicista del primer Renacimiento español. La de los Pies llamada Puerta del Sol, presenta arco de medio punto sobre dobles columnas jónicas y remata en un frontón triangular con hornacina que contiene una escultura de la Virgen.

El equilibrio, el ritmo y la medida se imponen en esta obra que se remata en bolas o pirámides



El templo fue declarado Monumento Nacional en 1944.

como elemento decorativo dentro de los cánones del estricto estilo herreriano o escurialense de rigor geométrico, que valora los elementos estructurales sobre los meramente decorativos.

La portada del Mediodía o de San Sebastián, advocada al santo patrón en el centro del frontón cobijado en una hornacina y asaeteado por flechas, presenta las mismas características estilísticas. Si bien aparece enmarcada por un arco de medio punto a la manera de arco triunfal que realza el conjunto.

En el interior se aprecian tres naves longitudinales: la central más alta y más ancha que las laterales, cubiertas con bóvedas de cucurria estrellada o de terceletes, sustentadas por pilares con columnas adosadas —baquetones—. Cabe resaltar el tramo del transepto ricamente decorado.

Es notable el coro en alto a los pies— Barroco, siglo XVIII— y el púlpito plateresco —siglo XVI— con la representación del tetramorfos, que conserva la policromía en muy buen estado.

Astombrosa armonía y perfección del retablo mayor

El retablo mayor —1586— impacta por su belleza. De madera policromada y dorado al ‘estofado’, se interrelaciona la escultura de Pedro Rodríguez y la pintura al óleo de Alonso Herrera, entre otros.

La elegancia del ‘manierismo’ italiano se advierte en el canon alargado de las figuras en el estudio de calidades sobre todo en los ricos ropajes de rítmicos pliegues y en la elegancia de los movimientos en pausado ‘contraposto’. Un claro fin didáctico que quiere hacer propaganda del triunfo de la Contrarreforma católica aparece en la linealidad narrativa de las pinturas que presentan pasajes del Nuevo Testamento.

Grandiosa obra de siete calles verticales y cuatro cuerpos horizontales, en la calle central se encuentran las tallas que representan el martirio de San Sebastián con un bello desnudo de perfecto rigor anatómico, acorde con la búsqueda de la belleza renacentista, y sayones vestidos a la manera de los tercios de Flandes, en un claro anacronismo propagandístico de poder de la España del siglo XVI.

Tallas de madera policromada de santos, profetas y padres de la Iglesia que portan en sus manos símbolos que les identifican, con contenidas actitudes y ricos ropajes que caen pesadamente alejados del cuerpo para dar un sentido de elegancia y dignidad a los personajes siguiendo la estética del Renacimiento.

Caben resaltar las figuras de Adán y Eva —que flaquean a las alegorías de la Caridad y la Justicia en la *spiga* o remate del retablo— por lo insólito de su representación en ese lugar y por la belleza de los desnudos de rítmico movimiento curvo a la manera manierista, que suponen un avance hacia la búsqueda de la belleza ideal propio del clasicismo italiano del siglo XVI.

VARIOS RETABLOS MENORES de tallas de mayor o menor calidad se extienden en el interior de la iglesia. De notable interés

mayor calidad plástica y las influencias de la escuela veneciana se hacen patentes en el color y la luz. “Sin duda son lo más be-

so Herrera y Mateo Imberto entre otros, realizadas por encargo de la familia Mexía de Tobar.



En dichas obras se advierte la elegancia del manierismo veneciano —los pintores con sus pinceladas largas y expresivas hacen que desaparezca casi por completo el dibujo para dar paso a un color lumínico del que resultan matices tonales y gradaciones cromáticas de impronta ticianesca—.

Hay que resaltar, las bellas arquitecturas renacentistas que sirven de escenario a las diversas escenas, el estudio de la luz y la profundidad conseguida a través de la perspectiva lineal imperante en el Renacimiento.

El Retablo del Rosario está compuesto por tres tablas y cinco divisiones que aluden a cada uno de los misterios del rosario y que están separadas por angelillos que sostienen rosarios y medallones y escudos de los Mexía de Tobar, realizados en grisalla.

Cada inscripción desvela a sus donantes: “Este retablo dio la Señora Doña Ana de Pardo, mujer del Señor Miguel de Mexía de Tobar”, viniendo así a reforzar la idea de que esa familia de nobles eran mecenas y señores de la villa y costeaban con su fortuna las obras de la iglesia de acuerdo con los principios del Concilio de Trento, si bien querían que fuese patente su aportación.

En los laterales: S. Francisco, La Virgen presentada en el templo y Sta. Ana en clara alusión a la donante, S. Agustín herido de amor divino y la misa de S. Gregorio.

El Retablo de la Soledad, donado por Don Antonio Mexía de Tobar, está compuesto por diferentes escenas independientes que aluden a mártires y santos donde de nuevo se advierte la intención didáctica de la Iglesia Católica.

son los retablos de ‘El Rosario’ y ‘La Soledad’ —1596 -1597— en donde, paradójicamente, se encuentran las pinturas de

llo de la iglesia”, dijo el ilustrado ministro Jovellanos, siglo XVIII.

Ambas se atribuyen al maestro Alon-



AYUNTAMIENTO DE Villacastín



Qué visitar

- Iglesia de San Sebastián**
- Ayuntamiento**
- Fuente de San Juan**
- Casas: de la familia de La Torre y la de los Pérez de la Concha**
- Palacios: de Los Madrazo, el de los Conde de Alba Real y de los Condes de Campo Alanje**
- Puente de las Merinas**
- Ermidas: Virgen del Carrascal, de los Esclavos, de la Caridad, Santo Cristo del Valle y Cristo de la Veracruz**

PUBLICIDAD



NUESTROS PUEBLOS,
NUESTRA FORTALEZA

—
volveremos a hacer historia



“Cada vez son más las personas que eligen su Tierra, ganamos calidad de vida”.



ANA HERRERO
Impulsora del turismo en la provincia.



Diputación
de Segovia



FUNDADORA SEPÚLVEDA VIVA.